

## **Palabras de apertura de la trigésima reunión de la mesa directiva del Consejo Regional de Planificación del ILPES**

**Pável Isa Contreras, Ministro de Economía, Planificación y  
Desarrollo**

Santiago de Chile (noviembre 2024).- Con mucho placer me dirijo a ustedes en la apertura de esta trigésima reunión de la mesa directiva del Consejo Regional de Planificación. En noviembre de 2023, en Santo Domingo, la República Dominicana tuvo el honor de asumir la responsabilidad de presidir este espacio.

Estamos muy agradecidos por la confianza que ustedes, rectores de la planificación para el desarrollo de la región, depositaron en nosotros para liderar la mesa.

Durante el pasado encuentro presentamos la propuesta de diseñar una “Agenda regional de gobernanza de la planificación y la gestión pública para el desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe”. En nuestra perspectiva, esta agenda común tiene la obligación de hacer frente a la necesidad creciente en materia al menos las siguientes 10 materias:

- la prospectiva
- la gestión por resultados
- la articulación de políticas
- la alineación de la presupuestación y la planificación
- la generación de datos para el seguimiento y la evaluación
- la capacitación del personal
- la territorialización de las políticas
- la alineación intertemporal de las políticas
- la participación de la ciudadanía en la definición de políticas
- la transformación digital en la gestión de políticas.

En esta trigésima reunión de la mesa directiva se abordará, entre otras cosas, la propuesta de lineamientos para el diseño de esa agenda regional, la cual ha sido el resultado del esfuerzo desplegado por el Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social

(ILPES) para dotarnos de las herramientas necesarias para hacer frente a los desafíos presentes y futuros de desarrollo sostenible.

Hoy en día el mundo se enfrenta a múltiples crisis y, en el caso de nuestra región, citando a la CEPAL, ésta se encuentra atravesando una crisis del desarrollo caracterizada por una baja capacidad para crecer, elevados niveles de desigualdad y bajos niveles de movilidad y cohesión sociales y débiles capacidades institucionales y una gobernanza poco efectiva.

Esta crisis no sólo se traduce en muy serias dificultades para transformar nuestros aparatos productivos, transitar hacia formas de producir y consumir más sostenibles y generar más bienestar para muchas más personas en una región en la que persisten elevados niveles de pobreza y marginación.

También, implica un enorme desafío para la democracia y para la legitimidad misma de los Estados, los cuales se están viendo crecientemente desafiados debido a la frustración de muchos ante su limitada capacidad para dialogar y producir resultados deseables y esperados.

Es difícil imaginar un contexto global de este panorama más desafiante que el que tenemos, marcado por la crisis climática, transformaciones tecnológicas cada vez más disruptivas y continuas, reestructuración de las cadenas globales de valor y relocalización de actividades, y tensiones geopolíticas, conflictos bélicos. Amenazas a la paz.

En ese escenario es imperativo que avancemos hacia el fortalecimiento de las capacidades institucionales y de gobernanza. Esto supone contar con cinco acciones importantes:

- Primero, escenarios de futuros posibles y objetivos claros en cada uno de ellos que guíen la acción.
- Segundo, una planificación que vincule el corto, el mediano y el largo plazo.
- Tercero, espacios de deliberación y participación ciudadana para construir, en conjunto, una agenda de políticas públicas que resulte de visiones compartidas. La democracia también

se trata de eso, de definir y construir políticas en el marco de procesos que generen legitimidad y confianza.

- Cuarto, llevar adelante el seguimiento y la evaluación. Las buenas políticas necesitan buenos datos y mejores análisis.

De igual manera, se hace necesario contar con mayores capacidades, tanto técnicas como de gestión, así como una mayor y mejor articulación y colaboración entre rectores y operadores de políticas.

Todo esto es lo que la CEPAL ha denominado las capacidades TOPP, esto es: técnicas, operativas, políticas y prospectivas.

Debemos redoblar esfuerzos para fortalecer las capacidades institucionales que permitan hacer frente a estos desafíos. Para esto, es crítico contar con marcos de planificación y de financiación del desarrollo con una perspectiva no sólo sectorial, integral y prospectiva sino también territorial.

Para muchas políticas, lo nacional es una abstracción por lo que es imprescindible que nos esforcemos por darles expresiones territoriales concretas que contribuyan a cerrar brechas y a fortalecer la cohesión territorial.

Amigos, amigas, colegas, los tiempos se agotan, todos los tiempos, los políticos, los climáticos y los de la naturaleza. Estamos obligados a responder, por nuestra gente y por nuestro planeta. Desde la planificación y la gestión de políticas públicas podemos contribuir a dar respuestas efectivas.

Esperamos que estos dos días de reunión nos sirvan de espacio para avanzar hacia propuestas concretas de intervención que nos permita acelerar la construcción de una agenda de gobernanza de la planificación y gestión pública efectiva para un desarrollo inclusivo y sostenible.

Muchas gracias.